

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DEL OLIMAR

Esquina Montevideo

EL CRIOLLO

PERIODICO GAUCHESCO, SIN FIGURAS NI COMPAGNIAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIEDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COMERIO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos á nadie ofendan, teniendo, además, que poner su marquita al pie de lo que escriban.

Lo que vaya orejano pertece al rilator.

Los suscriptores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República ó encargar á una persona en esta ciudad pa que pague mensualmente.

Los originales no se degolven, sean ó no publicaos.

«El Criollo» es el periódico de mayor circulación en el Departamento, de cuantos se publican en esta localidad.

EL CRIOLLO

Samuel

Persistian en conocer la causa del retramiento de aquel gaucho modelo de amigos, los demás peones de la Estancia, pero, su intento, se estrellaba contra un mutismo absoluto. Cuantas demostraciones de amistad se le prodigaban eran miradas con indiferencia, quasi con desagrado; tal era el sufrimiento, tal el dolor, oacionado por la infidelidad de una mujer, á aquella alma digna bajo todos conceptos de mejor suerte.

Hasta la presencia de sus compañeros le causaba hastio; y entonces buscaba, del monte lo más espeso, y allí en aquel silencio solemne, interrumpido á intervalos por el melodioso canto del sabia, se desataba en imprecaciones contra la existencia y la infame; origen de las actuales y ulteriores desdichas.

“Ah! porque te fuiste? ¿Quien como yo lo hacia satisfará hasta tus menores caprichos? Quién arrojará á tus plantas todo un derroche de felicidades? Te quería con locura. Te ado-

raba con delirio y aún, ¡maldición! Te quiero. ¡Amándote como te amaba con una pasión inmensa, con una pasión tan fuerte! Me dejaste por otro. Era mi placer tu risa, era tu dolor mi llanto. Todo concluyó con huida; nada me incita á vivir, estoy sólo, sólo con mi dolor. No había nacido tu alma para mí amar. ¿Que me importa haberte poseído? ¡Fué tan fugaz esa dicha!“ Y Samuel caía sumido en profundas meditaciones pasando horas enteras como aletargado.

Quién era la mujer por la que sufria el pobre gaucho? Una de esas que no teniendo en cuenta que en la mayor parte de los casos las apariencias engañan, aceptó sin vacilar las protestas de amor de un individuo que cayó al pago.

Vestia bien, era su andar arrogante y se ilucionó olvidando que se debía al hombre á quien había entregado su cuerpo, y el único que podía hacerla dichosa después de ese desliz.

Pero no tienen trepidación las mujeres de temperamento algo liviano, en acometer empresas sea cuales fuesen siempre que obren impulsadas por ese orgullo innato, por ese placer de gozar un instante las caricias de un compadre, basta que entrevean, superficialmente se entiende, pues ella no tratan de conocer el fondo de las cosas, en él una condición cuaquiera aunque sea una aberración.

Inducida por esas ideas, fugó en compañía de aquel una noche. ¡Cuantos perjuicios le acarrearía esa ligereza!

Cierta mañana muy temprano desapareció Samuel de la Estancia sin dar cuenta á nadie.

Conocía por referencias el paraje donde se encontraba su ex querida. Dirigió allí sus pasos Sentía en su interior algo que le decía “mata”, sensaciones extrañas, tenía que matar ó

COIMA

| | |
|--------------------|------|
| (En el pueblo) | |
| Por un mes | 0 20 |
| (Juera del pueblo) | |
| Por un mes | 0 25 |
| (Pa cualquiera) | |
| Un número suelto | 0 06 |

morir. ¡Inútil esforzarse para desechar tal idea! Y así como el imán atrae al acero, el aspid á la inocente aveccilla, aquella mujer perjurada le atraía. Iba á cometer un crimen ó morir, no traspasó en nada. Concluyamos dijo y marchó, marchó á buscar la culpable para saciar la sed de sangre que le roía las entrañas que le tributaba el alma.

Al traspasar una loma divisó un rancho, en él vivía la que buscaba. La noche se acercaba; el Sol se hundía en el firmamento dejando tras sí como una lluvia de fuego. Una brisa sutil perfumaba el ambiente. Extraño contraste; la naturaleza exuberante de poesía, de vida, y el corazón de un hombre, desbordante de odio, de venganza. El crimen no lo ampararía la noche sin estrellas, la noche horrible, en que el huracán troncha los áboles, la noche en que los gritos de la vichina se pierden, cual si fuera un quejido.

Por fin llegó, una mujer, al parecer envejecida antes de tiempo, con el cabello en desorden, en el cual brillaban algunos hilos de plata; de rostro seco, ojos hundidos, boca extraña de labios inmensamente pálidos; salió á recibirla.

—Vive aquí María...

—Sí, señor.

—¿Se puede ver?

—Soy yo. ¿Y Vd. quien es?

Frente á frente y no se conocían tal era el cambio que habían tenido sus rostros—jamás sin pronunciar sus nombres se reconocerían aquellos dos seres que un dia habían bebido en la misma copa el néctar de la voluptuosidad.

¡Tu María! Yo soy Manuel! y lanzando una carcajada sarcástica, una carcajada de loco, agregó: ¡¡Estoy vengado!! Y dando brida á su corcel después de clavarle las espuelas en los ijares cruzó los campos, en vertiginosa carrera.

S. S.

EL CRIOLLO

Contestación

A JUAN TORORA

¡Bien haigall en que tranco duro
Me ha puesto ño Juan Torora
Q'ia lindaz se desflora
En estilo criollo puro;
Yo no sé si del apuro
Saldré por casualidá,
Pues aunque la goluntá
Me sobra hasta decir basta
Hay otra clase de pasta
Que quizás... falta me hará,

Víá apretar bien la cincha
Pa devolver su visita
Que aunque demasiao cortita
Creame que me relincha;
¡Jué puchal si hasta me pincha
El corazón su versada
Tan linda y tan razonada
(En lo tocante al consejo)
¡Ay junal si hasta el pellejo
Ha sufrido una arañadad!!

Con respecto al resplendor
Que á mis versos quiere darle
Disculpe que voy á hab'arle
Porque esti en un gran error;
Yo no merezco el favor
Con que usted honrarme ha querido
Gaucho rudo no he aprendido
Ni á hablar bien entre la gente ..
Si alguna vez meto el diente
Es de puro cometido!

Me dice en su relación
Tan linda como sentida
Que hoy en mi nueva vida
Me ha encontrado algo tristón;
Tiene, ño Juan, la razón,
Creame, ¡si valió un trago!
Pero, que quiere... ¿que hago
Con ponerme tanto lerdo?...
¡Si lloro cuando me acuerdo
De las cosas de mi pago!!

Recordar lo que ha pasao
Hace el recuerdo indeleble
Y al ñudo es que uno se dueble
Ni se arquea pa los costaos;
Tengo el recuerdo grabao
De mi pago... hasta en la venas
Lejos dél, tuitas son penas
Que se van derecho al alma,
Alma intranquila, sin calma,
Estrechada con cadenas.

Echar las penas al viento
Que solo lo hacen sufrir
En cuasi igual que decir
Darle vida á un pensamiento;
Yo como de eso algo siento
En llegando la ocasión
Alientao de inspiración
Y ayudao por mi guitarra

Saco esa pena que amarra
Y aprieta mi corazón.

No es que me falte pacencia
Pa sufrir, y voluntá,
Le juro amigo en verda
Que hay en mi alma resistencia,
Es que amigaso, la ausencia
Lo duebla hasta el más pintao,
No esuento que me han contao,
Yo he visto a un criollo de temple
Que al hecho de estar ausente
Como nenito ha llorao.

Naides debe de doblarse
Por hondo que sea el sufrir
Lo mismo que hasta morir
Naides debe de entregarse,
Pero á veces intonarse
Y ponerse tanto malo
Es al cuete, queda ra'o
Por mucho valor que tome
Y al fin un algo lo come
Como la pólilla al polo.

Es muy larga la chorrera
Disculpe si me he vandiao,
Quise cantarle estilao
Y ha salido como quier;
Pichinango siempre espera
Que si comete un error,
Torora como un favor
Hárá caso omiso de eso...
¡Tiene que sufrir tropiezo
Cuando es nuevo el payador.

Tiene á su orden un paisano
En Gutierrez y Corrales
Dispuesto á aliviar sus males
Siempre que ello estee á mis manos;
Reciba, además, paisano,
No palabras lisonjeras
Sino expresiones sinceras
Que Pichinango el ausente
Le dirige con sé a diante
Al digno autor de «Camperas».

El Rubio Pichinango.

Gutierrez, Dbre. 4 1898.

La Velada del 8

A CORCULLIÓN (Nico Perez)

Por el imperio de las circunstancias me veo obligado ahora á comunicarte, aunque á vuelta pluma, la hermosa fiesta de la noche del 8, solemnizando la de la Patrona de esta ciudad; pues como lo prometido es deuda, bien ó mal tengo que cumplir.

La Velada Musical-Literaria fué todo un acontecimiento social, pues sea debido á que hacia mucho tiempo que no se daban, sea á la creencia de que tomase parte el

Dr. Zorrilla de San Martín, lo cierto es que nuestro pequeño coliseo estaba de *bote en bote*. Allí estaba lo mas selecto, lo mas grande de la sociedad minuana, dando así con su presencia mas brillo y mas realce á la fiesta, segundante la feliz iniciativa de la simpatica Sociedad «La Lira Minuana»;—un programa nutritivo y variado de música canto y literatura, obteniendo muchos de los rúmero el honor del bis.

Como era de esperarse, el coro de señoritas estuvo sobresaliente, cantando todas al unísono con mucho gusto y sentimiento; sus dulces voces cautivaron al público, siendo aplaudido especia'mente el *Himno á Minas*.

El Sr. Vera y Rogido inauguró la primera Velada con un discurso apropiado al acto y concluyó ofreciendo al Dr. Zorrilla la Presidencia honoraria de la Sociedad.

Este señor al aceptar el cargo honorífico, improvisó elocuente, con palabra fluida y clara, sobre la conveniencia de proteger á dicha Sociedad, pidiendo á todos aunases esfuerzos, y cada uno en su esfera de acción cooperasen á su progreso y fomento, ya con trabajos morales, ya intelectuales, y estuvo oportuno al pedir la participación de la mujer para esta clase de fiestas, pues que ella une las discordias y suaviza las vicisitudes de la vida, presentando dos hermosos ejemplos en donde la mujer aparece cual estrella que guia al hombre por la inmensidad del mundo.

Al concluir tan brillante disertación, fué pedida un trozo de la *Leyenda Patria* la que recitó emocionando al auditorio por la verdad histórica y expresión galana de su estilo.

El público premió á tan insigne valte con aplausos, bravos y flores.

La poesia «La Monja» fué declamada por la señorita Micaela P. Medina como ella sabe hacerlo, siendo muy apaudida en el transcurso de su recitado. Esta hermosa poesia es un conjunto de alegoritos y delicadas figuras de retórica que expresadas por dicha señorita resultaban mas hermosas todavía; figurate un bouquet de gayas flores de donde ella va sacando una á una para ofrecerlas al público envueltas en su purísimo perfume.

La señorita Emma Garmendia en su canto «L'adieu», la «Gavotte» á violin por el Sr. Gandalfo, una «Romanza» por la Sta. Estela Zaffaroni, «La Marcha del Proleta» por las señoritas Guillermina Drago y Rosario Santos, el vals «Alrededor de Merce»

des" por la señorita María Ester Lo-
net, una galopa por la señorita María
Dolores Bonilla, y la "Dance Indien-
ne" por la señorita Ana Gómez sue-
ron tambien muy aplaudidas.

Pero, quien nos hizo ver un ar-
tista consumado, fué el Sr. Fran-
cisco S. Acosta, pues como aficio-
nado no se le podía pedir mejor,
cantando la «Bella figlia dell'amo-
re» del Rigoletto, con una precio-
sa y bien timbrada voz de tenor,
y haciendo reír al público en la
canción napolitana «Nsh! Sartu-
lél»; las dos fueron bisadas.

Muy bien el coro de *Los Ratones*,
aunque este se pareció tanto al de
La Gran Vía como tu al Anchí-
pampano de las Indias, pero que
por lo original resultó muy en-
tretenido, no así para los policianos.

Figurate tu que estos parecían
mudos y los tres ratas, tal vez
para avivarlos, los encierran en
la jaula. Naturalmente, ellos ganan
el colmo del furor hiciéronla pe-
dazos.

Finalizó la Velada con el juguete
cómico de Vital Aza "Aprobados y
Suspensos"; los distintos papeles
fueron desempeñados por los se-
ñores Marcelino I. Pereira, Fran-
cisco S. Acosta, Silvio Silva, José
Clerici, José Vera Rojido, Carlos Cas-
tro, Andrés Escudero, Manuel Cara-
bajal y Eugenio Pió, donde cose-
charon aplausos nutridos.

Adios Manolo, me voy á dormir y
pardoná los puntos oscuros de esta,
que no son horas de muchas clari-
dades.

Tuyo.

Beppo.

Retrato instantáneo

Su cabello negro como los sueños
del desdichado, es de incomparable
hermosura y forma el mas divino con-
traste con la pálida blancura de su
frente.

Bajo arqueadas y hermosísimas
cejas y velados por finas y sedosas
pestañas, brillan como dos astros sus
preciosos ojos, grandes y rasgados.

Su nariz es de corrección irrepro-
chable y su boquita de labios de es-
carlata es encantadora, dejando ver
cuándo sonríe dos hileras de blan-
quisimos dientes.

Su talle flexible y perfectamente for-
mado, la redondes de sus ombros y
unas formas artisticamente delineadas,
componen un conjunto que la hacen
dorable.

Su nombre lo constituyen cinco le-
tras, siendo la primera una P; vive
en la calle Maldonado, entre otras
dos que llevan los nombres respecti-
vamente de un arroyo de nuestro de-
partamento y una preciosa capital del
Plata.

En la Velada que el último jueves
dió la Sociedad "Lira Minuana" for-
maba en los coros de señoritas.

Abraham.

La palmera en el desierto

A la simpática señorita
OLEGARIA SUBIRÍ

Allá en el estenso desierto
Donde el piso es pura arena,
Donde ningún ruido suena,
Donde no hay nada despierto,
Donde todo tiene á muerte
Toma por lo silencioso,
En ese valle anchuroso
Donde no existe ladera
Se destaca una palmera
Como un algo perezoso.

Rayos de un sol tropical
Hieren la inmensa llanura,
Donde no existe espesura
Ni se encuentra un manantial
Donde el fuerte vendaval
No halla resistencia alguna,
Donde de noche la luna
Con su débil claridad
Alumbra á esa inmensidad
Teniendo el suelo por cuna.

Allí se vé la palmera
Solitaria, sin testigos,
Exenta de los abrigos
De una cuchilla ladera,
Y el viento que desespera
Por sacarla del reposo
La embiste fuerte y furioso
A ver si así la transforma
Y al chocar sus ramas forma
Algun chasquito armonioso.

Como con cierto recelo
Mueve sus ramas dormidas
Que dobladas y tendidas
Están mirando hacia el suelo,
Parece que con el cielo
Estuviese resentida
Pues pasa toda su vida
Mirando al piso de arena
Como buscando una pena
Que al nacer dejó escondida

El Rubio Pichinango.

Gutierrez, 4 de Dbre. de 1898.

Plaza Libertad

Publicamos mas pa abajito el
programa de las piezas que esta
noche tocará la Banda de la Jefatura:

- 1.º - «Ausencia» — marcha
- 2.º - «Tres Bemoles» — Pasacalle
- 3.º - «Sentimental» — vals
- 4.º - «La Bicicleta» — tango
- 5.º - «La Dolores» — jota
- 6.º - «Mi Taperan» — Pericon Na-
cional.
- 7.º - «Esperanza» — mazuca
- 8.º - «Corrito» — Schottis
- 9.º - «Buenas Noches» — mar-
cha de retirada.

Apuros

A ño JUAN TORORA

Dou Torena me envitó
A pasiar por el poblao
Y aunque medio transijao
Por el viaje me agarró,
Tuve que aceptarle yo
Pa no hacerme de rogar,
Y sin mas considerar
Salimos pues ese dia
Y en la primer barberia
Traté de hacerme pelar.

Diay á la confituria
Fuitos á tomar un chope,
Y salimos al galope
Medios puntiaos de alegría;
Quiso la disgracia mia
Que despues de la alegrada
Levase una costalada
Bien enfrente á *La Sirena*,
Saliendo que daba pena
Con a cara lastimada.

No bien caí ya me paré
Atajando mi pírraco,
Acordándome que el flaco
Me iba á dejar de á pié,
Conforme me enderezó
Ño Torena se rió
Habiendo visto que yo
No pude salir parao
Por venir tan descuidao
Cuando el flaco se volcó.

Salio el dueño de la tienda
Y dijo al darme la mano:
¿Como ha sido eso, paisano,
Su pingo es pesao de rienda?
— Planté esta higuera en la tienda
Le contesté con cachasa,
Por que creo que á su casa
Quien le haga sombra no habrá,
Dende que aquí en la ciuda
Hasta la leña está escasa.
(Continuado).

EL CRIOLLO

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Marín

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

EL ALMACEN, FERRETERIA y BAZAR
De Izeta & Quirici SE MUDÓ á la calle 18 de Ju-
lio esq. Maldonado

Carpinteria y cajo-
neria fúnebre

DE Tomás Nappa

Calle Olimar, entre Marmarajá
y Cnel. Silveira

En este antiguo establecimiento
encontraran sus favorecedores y el
público en general todos los artículos
concernientes á los Ramos arriba men-
cionados.

La casa cuenta con todos los úti-
les para el servicio fúnebre. Hay atan-
des desde los más sencillos hasta de
verdedero lujo.

Recibe órdenes á cualquier hora
del día ó de la noche.

PRECIOS MUY MÓDICOS Y SERVICIO
ESMERADO.

Armeria y Relojeria "Minuana"

DE Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo n° 175—Entre el co-
legio del Estado y la antigua casa
de comercio del S. Zuasnabar

Se componen armas, relojes
y máquinas de coser, garanti-
dos y á precios que no admiten
competencia.

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n° 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha
recibido recientemente de la capi-
tal un variadísimo surtido de per-
fumería fina. Modisidad en los
precios.

TINTORERIA ITALIANA

De Cá melo Ocrencio

Calle Florida, entre Cnel. Cara-
bajal y Cnel. Silveira

MINAS

Calle 18 de Julio,

frente á la Zapateria de don Antonio Valdés

Y
LA
UR
GU
AY
A
S
P
A
B
R
I
O!
G
A
B
R
E!
G
A
L
O
N
G
O

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 v 137

MINAS

En este establecimiento montado á
la altura de los mejores de la Capi-
tal se hacen retratos por todos los
sistemas conocidos hasta el dia, á pre-
cios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre pa-
ño los de seda ó hilo, cintas, etc., etc.
Retratos instantáneos de niños; idem
grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de ta-
maño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días se retrata desde las
8 de la mañana hasta las 5 de la tar-
de aunque llueva y truene, garantien-
do igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el
pueblo como en cualquier punto de la
campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro,
Fotógrafo

ESTUDIO DE DIBUJO

de
Carlos Bonfant

18 de Julio—(Fotografía Salgueiro)

Recibe órdenes para hacer retratos
á Lápiz de todos tamaños.

Tambien se compromete hacer re-
tratos sin que para ello haya original
solo por indicaciones, garantiendo
la perfección de trabajo.

Precios muy reducidos.

CENTRO DE ESGRIMA

AVISO

Pongo en conocimiento de los
aficionados, que desde esta fecha
queda establecido el salón de lec-
ciones en la calle Montevideo N°
155. Los que quieran ingresar en
él pueden pasar por dicho Centro
de 2 á 5 p.m. y entenderse con
el Director

E. Monichón y Vázquez.

Ningún suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de avisos, pero se admítiran a precios convencionales.